

Los siglos de oro

28/04/02

1º de Batxillerato B

Asignatura: Castellano

Los siglos de oro

El Renacimiento, en el siglo XVI, y el Barroco, en el XVII, forman el periodo conocido como Siglos de Oro de la cultura española. Este nombre alude al gran desarrollo cultural que se produjo en esa época.

El Renacimiento

Dentro del siglo XVI pueden distinguirse dos etapas. La primera corresponde al reinado de Carlos I, y supone la aceptación del **Renacimiento europeo** y la asimilación del **Humanismo**. La segunda es la época de Felipe II, en la cual se inician la **Contrarreforma** y un periodo de fervor religioso que dará lugar a la aparición de una literatura religiosa. Cobran gran fuerza los mitos que identifican los valores hispánicos con la noción de **cristiano viejo**, como el concepto de **hidalguía**.

La asimilación del Humanismo supone la concepción del **hombre como eje del universo**. Los humanistas admiran la cultura clásica y toman como modelo el intelectual, que se rige por la razón. El arquetipo de humanista lo representa Erasmo de Rotterdam, que propone una nueva concepción religiosa y el uso de la sátira como instrumento para la crítica. El modelo de conducta social renacentista se encuentra expuesto en el libro *El cortesano*, de Baltasar de Castiglione.

La lengua renacentista persigue la **elegancia** y la **naturalidad**, y toma como modelo de estilo los escritores clásicos, la frase amplia y equilibrada, el uso del epíteto y el léxico culto.

En cuanto a la lírica del Renacimiento, al comienzo del siglo XVI conviven tres corrientes:

- **Poesía de cancionero**, con predominio del octosílabo y de tono cultista.
- **Poesía tradicional**, romances y canciones líricas.
- **Poesía italianizante**, que toma como modelo a **Petrarca**.

El endecasílabo sustituye al octosílabo y se cultivan estrofas como el soneto, los tercetos encadenados, la silva y la lira.

Los temas más representativos son: el amor platónico, que produce analiza minuciosamente los sentimientos del enamorado; la naturaleza, que se presenta idealizada o como reflejo de los estados de ánimo del poeta (**bucolismo**); y los temas mitológicos, que reflejan la admiración por la cultura grecolatina y dan un tono pagano a la literatura renacentista.

El poeta más relevante es **Garcilaso de la Vega** (1501?-1536), de quién destacan los *Sonetos* y las tres *Églogas*. Transforma la métrica y renueva el tratamiento del tema amoroso y de la naturaleza. Crea un lenguaje poético distinguido y natural, sin afectación ni arcaísmos. Se expresa de manera elegante y sencilla. Con su obra condiciona la poesía posterior, con autores como Miguel Hernández o García Lorca.

En la segunda mitad del siglo XVI, llamado Segundo Renacimiento o Renacimiento cristiano, la lírica pierde

los ideales de universalidad y el entusiasmo pagano. Hacen aparición poetas moralistas y religiosos como fray Luis de León, representante de la **escuela salmantina**, que tiende hacia una lírica de temas morales y filosóficos; Fernando de Herrera, que representa la **escuela sevillana**, más cultista y con inclinación hacia temas profanos; san Juan de la Cruz, mejor representante de la poesía religiosa; y santa Teresa de Jesús.

La poesía de fray Luis de León (1527–1591), que funde el platonismo y el cristianismo, contiene mayoritariamente **odas**. Las más conocidas son *Beatus Ille*, *Noche estrellada* y *La profecía del Tajo*. Utiliza un lenguaje poético muy cuidado que subordina todos los recursos al significado de sus poemas.

La primera poesía de San Juan de la Cruz, llamada poesía **a lo divino**, toma poemas amorosos tradicionales y les da un sentido religioso introduciendo pequeños cambios. Su poesía religiosa se divide en la **ascética**, que trata sobre cómo conseguir la perfección moral a través de la purificación del alma, y la **mística**, que refleja la unión del alma con la divinidad. San Juan crea una nueva lengua poética a través de los símbolos y utiliza un lenguaje muy emocional, expresivo e intenso.

En cuanto a la narrativa, conviven una serie de narraciones de tipo idealista y destaca el nacimiento de un nuevo tipo de narración realista, la **picaresca**.

Dentro de la novela idealista, caben destacar estos subtipos:

- **La novela sentimental.** Continúa la popularidad que había alcanzado en el siglo XV. Se demora en el **análisis de los sentimientos amorosos**, con un tono de lamento y a veces un cierto sentimiento trágico.
- **Los libros de caballerías.** Se presentan como relatos verídicos y el autor se declara mero traductor de la novela. Sitúan la acción en la Edad Media y en países lejanos; dan cabida a elementos fantásticos y son protagonizados por un modelo de caballero ideal, como el personaje de *Amadís de Gaula*. Tenían un aire antiguo y aristocratizante.
- **La novela pastoril.** Se desarrolla en el ambiente bucólico de las églogas y narra historias amorosas entre pastores. La obra más famosa fue *Los siete libros de Diana*, de Jorge Montemayor.
- **La novela morisca.** Triunfó a raíz de la publicación de *Abindarraez y la hermosa Jarifa*. Pervivirá en escritores posteriores el gusto por el exotismo y el refinamiento y colorido de un idealizado mundo musulmán.
- **La novela bizantina o novela griega.** Recoge las aventuras de una pareja de enamorados, siempre de alto linaje. Suele acabar en final feliz.

Con la publicación de *Lazarillo de Tormes* se inicia la **novela picaresca**, que representa la corriente **realista** de la novela del siglo XVI, ya que no omite la realidad vulgar. Renueva el personaje, el espacio y la técnica narrativa.

Esta novela está protagonizada por un protagonista que es un antihéroe, y el autor presenta su proceso educativo, aunque lo hace en un sentido irónico. Encontramos en ella burla y humorismo, pero también crítica social y religiosa. El tono general es de suave ironía y comicidad. Plantea el tema del mérito personal frente a la valoración del linaje, aunque su resolución queda ambigua. El lenguaje es natural, sencillo y muchas veces coloquial, cosa que añade verosimilitud a la novela.

La picaresca posterior al *Lazarillo de Tormes* mantiene la forma autobiográfica y suele mostrar un protagonista cruel, el pícaro. Además, hace expresa la crítica social y el tono general es pesimista y desengañado. Destacan *Guzmán del Alfarache*, de Mateo Alemán, y *Vida del Buscón don Pablos*, de Quevedo.

Existe también una prosa didáctica. El modelo de estilo renacentista exige calidad literaria a cualquier texto que tenga **finalidad didáctica**. De los modelos clásicos y modernos imitados deriva el gusto por el diálogo

como forma amena de exposición, como la obra *Diálogo de la lengua*, de Juan de Valdés.

- **Prosa histórica.** Trata el tema de la conquista de América. Destacan Bernal Díaz del Castillo, que escribió la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, y fray Bartolomé de las Casas con *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*.
- **Prosa religiosa.** Aparece en la segunda mitad del siglo XVI y trata la moral y la religión. Destacan fray Antonio de Guevara, con *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*; fray Luis de Granada, con el *Libro de la oración y la meditación*; y santa Teresa de Jesús, con *El libro de su Vida* o *Libro de las fundaciones*.

Aparece un **teatro cortesano** en el que pesa más el diálogo que la acción dramática. Los autores más destacados son: **Juan de la Encina**, que con el típico personaje rústico, el bobo, preludia el personaje del **gracioso**; **Torres Naharro**, que hace **comedias a noticia** (realistas) y **comedias a fantasía** (de temas imaginativos); y **Gil Vicente**, que introduce en sus obras numerosos elementos líricos.

En la segunda mitad del siglo XVI aparecen los **corrales** (teatros en patios interiores) y nacen **compañías teatrales profesionales**. Se representaban obras religiosas y también se hacía teatro profano, dentro del cual se distingue la corriente más clasicista y las obras que proceden de la Comedia nueva italiana.

Lope de Rueda puede considerarse el creador de la comedia renacentista y de los pasos, un tipo de teatro popular. Se basa en un lenguaje realista, lleno de incorrecciones y vulgarismos, y en la creación de personajes esquemáticos repetitivos (el bobo, el morisco, el soldado fanfarrón...). El paso fue un antecedente del entremés, pieza dramática muy breve que se representaba en los entreactos o al final de otras representaciones.

Junto a los corrales y al teatro cortesano perviven los **autos sacramentales**, obras de tema religioso que se escenificaban al aire libre delante de las iglesias.

Miguel de Cervantes

La vida de Miguel de Cervantes (1547–1616) transcurre entre dos épocas: la renacentista y la barroca. Las experiencias personales que vive en este periodo de transición se convierten muchas veces en materia literaria.

Hacia 1580, Cervantes escribe tragedias de tipo clásico, como por ejemplo *La Numancia*. En 1615 publica comedias y entremeses (*Los baños de Argel*; *La gran sultana*; *Pedro de Urdemalas*). En los entremeses logra su mayor acierto: se trata de pequeñas piezas en verso y en prosa, con un tono de ironía suave y humor afable, en las que aparecen personajes variados y divertidos.

En general, su poesía está incluida en sus libros en prosa, sobre todo en *La Galatea*, y se inscribe en la estética renacentista. Alcanza una notable calidad, sobretodo en los romances y en la poesía burlesca. El *Viaje al Parnaso* es un extenso poema en tercetos, de tono satírico, en el que se comenta el estado de la poesía de la época.

En cuanto a sus novelas, destacan las siguientes:

- ***La Galatea* (1585).** Es una novela pastoril, aunque aparecen pastores auténticos junto a los característicos pastores–cortesanos que protagonizan este tipo de relato. Consta de seis libros y se enmarca en la estética renacentista.
- ***Las novelas ejemplares* (1613).** Son narraciones cortas que reflejan la influencia renacentista–aristotélica en la búsqueda de verosimilitud y en la creación de personajes que responden más a un tipo literario que a una individualidad. Algunas tienen un planteamiento **idealista** y otras se acercan al **realismo** próximo a la picaresca.

- **Los trabajos de Persiles y Segismunda (1617)**. Es una novela bizantina dividida en cuatro libros y una impresionante dedicatoria. Está bien estructurada y tiene momentos de gran lirismo.
- **El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (1605–1615)**. Dividida en dos partes, narra la historia de un hidalgo manchego que se vuelve loco por leer muchos libros de caballerías: confunde la realidad y la literatura y, creyéndose un caballero andante, sale a la busca de aventuras.

Recrea y parodia el mundo de las novelas de caballerías. Además, aparecen casi todos los tipos de novela renacentista. Lo más inédito es que refleja simultáneamente el mundo real y el imaginario-literario y que aparecen personajes que conocen a don Quijote porque han leído sus aventuras de la primera parte.

Cervantes finge recoger datos sobre su protagonista de los archivos de la Mancha. Mediante esta ficción, se permite ir haciendo comentarios sobre el texto que supuestamente ha encontrado, de manera que este artificio le concede un alejamiento irónico, ya que comenta su propia obra.

La finalidad es criticar los libros de caballerías mediante la exageración paródica, que se basa en el choque que se produce entre don Quijote y la realidad cotidiana: la mente del protagonista transforma la realidad porque tiene una visión deformada por la literatura, pero esta realidad acaba imponiéndose.

La creación de la pareja protagonista muestra la antítesis entra locura y cordura, entre idealismo utópico y materialismo realista. Don Quijote constituye el modelo de hombre noble, idealista y bondadoso pero enajenado en todo lo referente al mundo caballeresco a causa de sus lecturas, aunque su locura está limitada a este mundo y en los momentos que no aparece este tema, el protagonista es admirablemente cuerdo, generoso, culto, tolerante y educado. Sancho representa al hombre llano, práctico y materialista, pero que al mismo tiempo es crédulo y sufre un proceso de *quijotización*. Así, lo que al principio parece ser una contraposición de caracteres va evolucionando a lo largo de la novela, ya que los personajes se influyen mutuamente y muestran matices muy variados.

Inicialmente, la obra tuvo un gran éxito como novela humorística, pero posteriormente las interpretaciones han ido variando, ya que es una obra que admite diferentes lecturas. En conjunto, refleja la complejidad del ser humano y muchos rasgos de la sociedad del momento: muestra que los ideales renacentistas de heroísmo y culto a la belleza chocan con la realidad, es decir, va del optimismo renacentista al desengaño barroco.

El Barroco

El Barroco supone el abandono de los ideales renacentistas. Un clima de **pesimismo** y de **desengaño** se apodera del pensamiento de la época. La sociedad barroca se caracteriza por el **sentimiento de desconfianza** en lo político, en lo social y en lo artístico. Presentaba grandes **contrastes**: la imagen externa de la época es de simultaneidad de lujo y de miseria. Adquieren nueva fuerza ciertos prejuicios clasistas y signos de intolerancia.

El siglo XVII está marcado por la Contrarreforma y la **decadencia política y social**: la desilusión, el conservadurismo y el miedo a la arbitrariedad del poder se acentúan notablemente. Los monarcas absolutos ponen de manifiesto su ineptitud y la corrupción del poder a través de la figura del **valido**, el favorito que gobierna en nombre del rey.

Se acentúa el alejamiento del ideal humanista de tolerancia y racionalidad. Es una época de contrastes: la religiosidad más profunda convive con el tono cínico, sensual y burlesco; aparece un descarnado realismo; los graves temas metafísicos se combinan con el gusto por lo intrascendente o trivial, o con el tratamiento burlesco de los temas clásicos. Se impone la censura política y moral a través de los **Índices** en los que aparecen los libros prohibidos total o parcialmente. El clima de inseguridad, de confusión y de temor se plasma en la cultura de la época, **contradictoria, pesimista y desengañada**.

Respecto a la lengua, predomina el gusto por lo difícil y sorprendente. Adquieren una fuerza especial los temas que manifiestan el desengaño o la desilusión latentes en la época. Se desarrollan la sátira y los motivos nimios e **intrascendentes**, y la mezcla del tono grave y burlesco en una misma obra.

En la poesía lírica se dan fuertes contrastes en temas, en tonos y actitudes y en formas. Alcanzan gran perfección el **soneto**, el **romance**, la **décima** y la **silva**.

Tradicionalmente se han distinguido dos estilos dentro de la poesía barroca que pretenden una expresión complicada mediante asociaciones ingeniosas: el **conceptismo**, que se centra en el juego de ideas o conceptos y tiende a la concisión expresiva, a la brevedad, al lenguaje elíptico y suele emplear metáforas; y el **culteranismo**, que acumula e intensifica los recursos poéticos buscando la brillantez formal. Los máximos representantes del conceptismo son Quevedo y Gracián, mientras que el mayor exponente del culteranismo es Góngora. Junto a estos dos estilos convive un modelo de poesía más sencilla representada por Lope de Vega y por los hermanos Argensola.

Luis de Góngora (1561–1627) inventó un lenguaje poético brillante, culto y estilista. Su poesía transforma la realidad mediante las metáforas, es esteticista y va dirigida a la inteligencia. Compone dos tipos de poesía: una más cercana a la tradición popular, recogida en los *Romances y letrillas*; y la poesía culteranista, formada por canciones, sonetos y tres grandes poemas: *Fábula de Polifemo y Galatea*, *Soledades* y el *Panegírico al duque de Lerma*.

Francisco de Quevedo (1580–1645) clasifica su obra poética en dos apartados: la **poesía grave**, que expresa sus sentimientos o ideas con un tono desgarrado; y la **poesía como juego de ingenio**, que se da en los poemas satíricos, en los que predomina el gusto por la experimentación y muestra una visión crítica de la sociedad desde una perspectiva burlesca, hiperbólica y disparatada. Tiende al conceptismo y se caracteriza por el uso de metáforas, la creación de nuevas palabras, el uso inusual de los diferentes tipos de palabras y la abundancia de juegos de palabras conceptistas.

Respecto a la prosa narrativa y didáctica, se cultiva en abundancia la **picaresca**, ya que es un género adecuado para transmitir la visión crítica, pesimista y desengañada de la época. Destacan en este género Mateo Alemán con el *Guzmán de Alfarache* y Quevedo con *El Buscón*.

También abunda un tipo de prosa **didáctica** que se manifiesta a través de **sátiras** o mediante las colecciones de **emblemas**, que era la combinación de un dibujo y de una frase explicativa que expresaba una idea. En la literatura emblemática destaca Diego Saavedra Fajardo con *Las empresas políticas*.

Quevedo escribió una abundante y variada prosa en la que se acentúa la tendencia político-moral. Destacan obras de tipo muy diferente: sátiras morales y alegóricas, como *Los sueños*; obras políticas, como *Política de Dios*, *gobierno de Cristo* y *tiranía de Satanás* y *Marco Bruto*; obras filosóficas y morales, como *La cuna y la sepultura*; obras de crítica literaria, como *La culta latiniparla* y *La aguja de navegar cultos*; obras festivas o burlescas, como *La vida de corte*, *Premática de los poetas hueros* y *Cartas del caballero de la Tenaza*; y novela picaresca, como la *Historia de la vida del Buscón llamado Pablos*. Ésta es una novela con intención social en la que se confunde la voz del narrador y la del autor. Es un claro modelo del conceptismo barroco: condensación expresiva, juegos de palabras, chistes verbales...

En el género teatral, continúan conviviendo las modalidades del siglo pasado. El **teatro religioso** se manifiesta a través de los **autos sacramentales**, que presentan **personajes abstractos** en forma de **alegoría**. Su desarrollo en este siglo está relacionado con la contrarreforma religiosa, pues era el instrumento más adecuado para explicar al pueblo un dogma esencial del catolicismo. El **teatro cortesano** se representa en los salones o jardines de los palacios. Las **innovaciones escenográficas** permitieron unos efectos especiales espectaculares. El **teatro de los corrales** era la actividad más popular de la época: las obras, que adquirieron el nombre de **comedias**, empezaban con una **loa** o presentación en verso; después se presentaba el primer acto

de la comedia, tras el cual se escenificaba un **entremés**. Después del segundo acto se interpretaban canciones o se hacía un baile, y al acabar el tercer acto, el espectáculo finalizaba con un **sainete** o un nuevo entremés.

Lope de Vega (1562–1635), aunque cultivó abundante **lírica de tipo tradicional**; **sonetos** de tema amoroso (*Rimas*), religioso (*Rimas sacras*) y burlesco (*Rimas humanas y divinas*); poesía **épica** (*La hermosura de Angélica*); y **novela corta, bizantina** (*La Arcadía*) y **dialogada** (*La Dorotea*); tiene como creación fundamental dentro de su obra la dramática, porque conectó con el público de su tiempo y marcó los caminos de un teatro posterior. Mezcla elementos del drama anterior con abundantes innovaciones que se basan en la **ruptura con las normas clásicas**, como el rechazo de las tres unidades (lugar, tiempo y acción), la presentación de la obra en tres actos en lugar de cinco, la mezcla de lo trágico y lo cómico y el uso de diferentes tipos de versos o polimetría. Trata temáticas muy variadas: el **tema religioso**, en autos sacramentales y en comedias; las **comedias de historia y leyendas españolas**, como *El caballero de Olmedo*, y los **dramas del poder injusto**, como *Péribañez y el comendador de Ocaña*, *Fuenteovejuna* y *La estrella de Sevilla*; y las **comedias contemporáneas de amor y enredo**, como *El acero de Madrid*, *El perro del hortelano* y *La dama boba*. En el conjunto de su obra se repiten una serie de personajes de tipo que aparecen con idéntica función dramática: el **rey**, representante del poder; el **noble poderoso**, que abusa de su poder; el **caballero o hidalgo**, que en ciertas obras se sustituye por el **villano**; el **galán** y la **dama**, la pareja de jóvenes enamorados; y el **gracioso** y la **criada**, que acompañan al galán y a la dama. Tras el éxito del autor, numerosos escritores siguieron su modelo teatral: Guillén de Castro (*El conde Alarcos*), Juan Ruiz de Alarcón (*La verdad sospechosa*) y Tirso de Molina (*La prudencia de la mujer*, *Don Gil de las calzas verdes* y *El burlador de Sevilla*).

Calderón de Barca (1600–1681) refleja en su teatro la visión **pesimista** y **conservadora** que se expresa a través de argumentaciones rigurosas. Su estilo es culto y minoritario, con un lenguaje **conceptista** y **culterano**. Se caracteriza por una simplificación de la trama y por la profundización en personajes y temas. Según éstos, su obra se puede clasificar en **dramas religiosos** (*La devoción de la cruz*; *El esclavo del demonio*); **comedias contemporáneas de enredo o de capa y espada** (*Casa con dos puertas*; *La dama duende*); **dramas mitológicos** (*La hija del aire*, *Eco y Narciso*); **dramas de honor y celos** (*La niña de Gómez Arias*; *El alcalde de Zalamea*; *El médico de su honra*; *El pintor de su deshonra*; *El mayor agravio, los celos*); y **dramas filosóficos** (*La vida es sueño*).